

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 36 (2009)
Heft: 1

Artikel: El ejército en crisis : ejército suizo - ¿quo vadis?
Autor: Ribí, Rolf / Spillmann, Kurt R.
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908936>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Ejército suizo - ¿Quo vadis?

Tres reformas en cinco años, el ejército de los confederados busca una respuesta a las nuevas amenazas. Unos quieren potenciar la defensa convencional de la patria, otros desean acciones militares por la paz mundial. Los ciudadanos apoyan a su ejército, pero están confusos. Por Rolf Ribli

«El ejército suizo no se encuentra al borde del abismo, pero ha perdido el compás». El periódico suizo «Neue Zürcher Zeitung» habla de una «política militar ideológicamente bloqueada». En su opinión, en el Parlamento no existe un denominador común ni para el análisis de las posiciones estratégicas ni para las misiones del ejército, y esto es «alarmante».

Los tres proyectos de ley actuales ponen de manifiesto lo opuestas que son las opiniones políticas acerca del ejército: en el programa armamentístico de 2008 el problema eran los vehículos para el transporte seguro de tropas de infantería y, sobre todo, la «renovación» de los aviones de combate F/A-18, la columna vertebral de la defensa aérea. En el Consejo Nacional, una alianza entre la Unión Democrática de Centro (UDC), los socialdemócratas y los verdes echó por tierra un proyecto, que se presentó de nuevo en

var a cabo la milicia nacional en la actualidad?

«El ejército sirve para evitar la guerra y mantener la paz; defiende al país y a su población. Apoya a las autoridades civiles en la defensa ante amenazas graves de la seguridad interna y a superar otras situaciones extraordinarias.» Así está estipulado en el artículo 58 de la Constitución federal. De este artículo principal se derivan otras misiones generales del ejército:

- Acciones para la seguridad territorial para la protección de áreas importantes y del espacio aéreo, en caso de amenazas de índole estratégica, generalmente en colaboración con las autoridades civiles.
- Defensa activa ante un ataque militar para eliminar o detener al enemigo agresor a través de fuego, barreras y bases militares, así como contraataques.



«Seguridad a través de la cooperación»

Desde los años noventa, el ejército y sus reformas constituyen un tema recurrente en la política y la opinión pública. Para ello hay tres razones: el nuevo orden mundial tras el final de la guerra fría, las carencias del ejército y un presupuesto cada vez más exiguo. Los hitos han sido la reforma llamada Fuerzas Armadas 95, el informe sobre política de seguridad del año 2000, la reforma Fuerzas Armadas XXI y, recientemente, la Reforma militar de 2008-2011. El concepto de Fuerzas Armadas 95 (ejército de 400.000 efectivos, en lugar de 600.000, servicio militar

obligatorio más breve) puso de manifiesto carencias fundamentales del ejército, particularmente en lo referente a la formación y la promoción. En opinión del Consejo Federal, «la defensa era entonces insuficiente».

En el informe del Consejo Federal al Parlamento acerca de la política de seguridad suiza de junio de 1999, el nuevo principio estipulado se basaba en la cooperación. «Se refería al refuerzo del trabajo conjunto del ejército con las autoridades civiles, a escala nacional, y a la contribución al mantenimiento de la paz en el extranjero. Basándose en este informe de política de seguridad, sur-

tió el modelo de Fuerzas Armadas XXI de 100 páginas para la «Armada Svizra» (denominación del ejército en retorrománico). El informe de seguridad y el modelo de fuerzas armadas condujeron a la siguiente fase de la reforma: las Fuerzas Armadas XXI. El mensaje del Consejo Federal al Parlamento en octubre de 2001 contenía estos elementos clave: aparte de la defensa y la seguridad territorial, el ejército también actuará «para prevenir y superar las amenazas existenciales» (junto con las autoridades civiles tanto dentro del país como en el extranjero), así como para «garantizar la paz y superar las

crisis» (junto con otros estados y organizaciones internacionales). Los efectivos del ejército se reducirán de 360.000 hasta un máximo de 140.000, con 80.000 reservistas. La edad límite para realizar el servicio militar obligatorio se reducirá a 30 años y el período de reclutamiento durará 21 semanas. En mayo de 2003, el pueblo suizo votó con un 76% a favor de la reforma Fuerzas Armadas XXI.

Crítica desde círculos militares...

La reforma 2008-2011 recibió numerosas críticas en círculos militares y en el Parlamento. El antiguo comandante en jefe Simon

embarcación, sin dichos medios, en la aventura de una misión de seguridad operativa». El antiguo alto oficial opinaba además que la seguridad territorial, es decir la vigilancia de los tramos fronterizos, las poblaciones o los ejes importantes de tránsito. «La defensa del país no puede quedar reducida a la defensa ante un ataque militar», declaró el consejero federal Samuel Schmid. Una guerra clásica en Europa, «no es probable que suceda en un periodo predecible, si bien no se puede descartar totalmente». Lo cierto es que, la amenaza terrorista es real, ahora se trata de «proteger la sociedad altamente tecnológica».

Por lo tanto, los recursos para la defensa convencional deben reducirse a la mitad, a solo 18.500 miembros. Los efectivos totales del ejército deben seguir siendo de 220.000 hombres (y mujeres). En el aspecto material, se debe llevar a cabo un desplazamiento de las tropas acorazadas y la artillería a las de infantería: La infantería debe hacerse cargo de la seguridad territorial, las divisiones acorazadas deben garantizar la competencia militar.

...y desde círculos políticos

En el Parlamento, el reajuste del ejército para el período entre 2008 y 2011 despertó una gran controversia. El nuevo perfil del ejército cosechó críticas tanto por parte de la derecha como de la izquierda. El Consejo Nacional rechazó claramente la reforma en octubre de 2006. La Unión Democrática de Centro consideró que este paso «para alejarse del concepto clásico de defensa y acer-



la Cámara del Pueblo tras pasar por el Consejo de los Estados. En la renovación de 54 aviones de combate Tiger por los Gripen suecos, los Rafale franceses o el Eurofighter, el presupuesto sólo dio para 22 aviones, la izquierda política desaprobo nuevos aviones de combate. Y cuando se habló de las acciones militares en el extranjero para lograr la paz, la derecha política se mostró estrictamente en contra.

Tareas y misiones

¿Qué tareas del ejército se describen en la Constitución federal? ¿Qué misiones debe lle-

■ Intervenciones de apoyo del ejército cuando las requieran las autoridades civiles, como ayuda militar en caso de catástrofes, defensa de la soberanía aérea (por ejemplo para conferencias internacionales), apoyo a la policía y cuerpos de controles fronterizos, protección de edificios (como embajadas extranjeras).

■ Misiones que tengan por objeto consolidar la paz en el extranjero y evitar que estallen conflictos armados, en cumplimiento de un mandato de la ONU o de la OSCE y, en la mayoría de los casos, junto con otros países.

obligatorio más breve) puso de manifiesto carencias fundamentales del ejército, particularmente en lo referente a la formación y la promoción. En opinión del Consejo Federal, «la defensa era entonces insuficiente».

En el informe del Consejo Federal al Parlamento acerca de la política de seguridad suiza de junio de 1999, el nuevo principio estipulado se basaba en la cooperación. «Se refería al refuerzo del trabajo conjunto del ejército con las autoridades civiles, a escala nacional, y a la contribución al mantenimiento de la paz en el extranjero. Basándose en este informe de política de seguridad, sur-

tió el modelo de Fuerzas Armadas XXI de 100 páginas para la «Armada Svizra» (denominación del ejército en retorrománico). El informe de seguridad y el modelo de fuerzas armadas condujeron a la siguiente fase de la reforma: las Fuerzas Armadas XXI. El mensaje del Consejo Federal al Parlamento en octubre de 2001 contenía estos elementos clave: aparte de la defensa y la seguridad territorial, el ejército también actuará «para prevenir y superar las amenazas existenciales» (junto con las autoridades civiles tanto dentro del país como en el extranjero), así como para «garantizar la paz y superar las

Reforma del ejército 2008-2011

El siguiente paso controvertido para la reforma del ejército se realizó ya en mayo de

Küchler hablaba de una «situación de difícil solución», el informe de seguridad y el modelo de fuerzas armadas quedaban, en su opinión, trashedados con el nuevo concepto de la reforma. En la reforma Fuerzas Armadas XXI se estableció lo siguiente: «La defensa sigue siendo la función clave del ejército». Según él, con la reducción de las fuerzas de defensa esta frase habría perdido sentido.

También el antiguo comandante de división Paul Müller, se mostró crítico. La lucha con armamento pesado se venía utilizando no sólo para la defensa, sino también para la seguridad territorial. «Ningún ejército se

carce a la defensa ante el terrorismo» iba demasiado lejos, ya que tenían una coalición con la OTAN en caso de urgencia. El partido socialdemócrata alertó sobre los peligros de acciones del ejército en el propio país y vio amenazadas sus misiones de paz en el extranjero.

El ministro de defensa Samuel Schmid, recurrió a un compromiso político: reducción de sólo dos divisiones acorazadas, en lugar de cuatro, ninguna ampliación de las misiones militares de paz. La reforma, ligeramente modificada, del ejército fue aprobada por el Consejo de los Estados en marzo de 2007 sin vo-

F. HANDEL/STILL, A. HANDEL/STILL, P. HANDEL/STILL

tos en contra. Aunque no faltaron las críticas: el periódico suizo «Neue Zürcher Zeitung» hablaba de «concesiones a los partidarios de un modelo del ejército de defensa anticuado» y de una «renuncia a la mejora de la experiencia y de la competencia» a causa de las reducidas intervenciones en el extranjero.

El proyecto de reforma 2008 – 2011 volvió por lo tanto de nuevo al Consejo Nacional. En junio de 2007 el pueblo se pronunció claramente a favor, ya que los socialdemócratas estaban también de acuerdo con este paso (al contrario de los verdes y la UDC). Sin em-

bargo, quedó abierta una importante pregunta: el número de batallones acorazados destinados a la defensa del país, ya que esta decisión estaba, según la ley, en manos del Consejo Federal, en lugar del Parlamento...

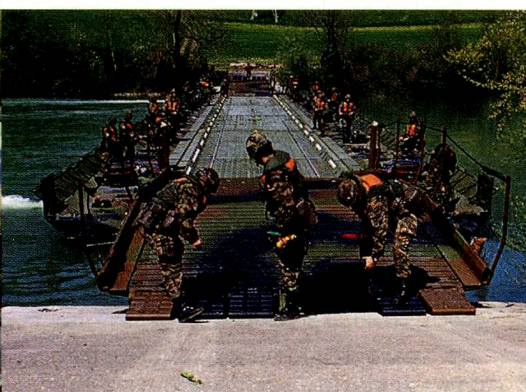
¿Qué ejército de milicias?

En todas las fases de la reforma llevadas a cabo en los últimos tiempos, el tema central sigue siendo el ejército de milicias. ¿Necesita Suiza un ejército profesional o uno de milicias? ¿Cuál debe ser el tamaño del ejército en el futuro? ¿Sigue siendo adecuado el servicio

militar obligatorio general o se desea un ejército de voluntarios?

En los suizos está tan arraigado el concepto de milicia como el de la democracia directa y el federalismo. Sigue considerándose la forma de defensa tradicional de la pequeña Suiza neutral y armada. Y así consta en la Constitución federal: «Suiza tiene un ejército que, básicamente, consiste en un sistema de milicias» (artículo 58).

Sin embargo, notables críticos temen la abolición enmascarada de las milicias por parte del Ministerio de Defensa y de los al-



NECESITAMOS AL EJÉRCITO

ENTREVISTA CON KURT R. SPILLMANN, ANTIGUO PROFESOR DE POLÍTICA DE SEGURIDAD E INVESTIGACIÓN DE CONFLICTOS DEL POLITÉCNICO FEDERAL DE ZÜRICH

¿Como juzgaría usted el entorno de la política de seguridad en Europa?

Hoy día, y en un período predecible, no preveo amenazas militares contra nuestro país. Las amenazas provienen, en mi opinión, de las organizaciones criminales y terroristas. Estas son amenazas que no se pueden combatir militarmente. No obstante, necesitamos al ejército, principal y más poderoso instrumento que posee un Estado para aplicar sus fuerzas unidas. No deberíamos perder la capacidad de organizar rápidamente estas fuerzas para que actúen inmediatamente.

¿Puede Rusia llegar a convertirse en una agresiva gran potencia en Europa?

Creo que eso es bastante poco probable en un futuro a corto plazo. La fuerza militar de Rusia constituye tan sólo aproximadamente el diez por ciento de la americana, excluido el potencial nuclear que, sin embargo, casi no tiene aplicación militar. Desgraciadamente, EE.UU., con la presidencia de Bush, ha desaprovechado la oportunidad de potenciar la inclusión de Rusia en el sistema internacional. El nuevo presidente americano, Obama, retomará el diálogo con Rusia, lo que puede mejorar la seguridad mundial.

¿Y si se llegara a producir, sólo teóricamente, un ataque armado a Suiza?

Antes de que se produjera un ataque militar a nuestro país, el ejército extranjero debería primero vencer a las fuerzas de defensa de la OTAN y la Unión Europea. En este caso, los oficiales y soldados



de la milicia suiza se encontrarían ante un ejército altamente cualificado para el combate. Se trataría de una guerra autodestructiva, que deberíamos evitar con nuestra inteligencia política.

¿Debería tener Suiza sus propias fuerzas aéreas?

Sí, pero estas fuerza aéreas no deberían movilizarse sólo en nuestro propio espacio aéreo. Nuestros aviones de combate pueden contribuir a garantizar la seguridad del espacio aéreo europeo. Además, la defensa autónoma del país exige la seguridad de nuestro propio espacio aéreo – para tener una soberanía aérea propia se necesitan satélites propios y Suiza no dispone de ellos...

¿Cómo se motiva a los soldados y los oficiales si no existe ningún enemigo a combatir?

En nuestro país lo primero que habría que hacer es introducir un debate para saber con quién queremos cooperar. Pienso ante todo en la Unión Europea, que organiza la capacidad civil y militar para consolidar la paz en el marco de la política de defensa y seguridad. Habría que indicar a nuestros soldados que la tarea de mantener la seguridad en la periferia europea constituye un objetivo muy razonable.

ENTREVISTA ROLF RIBI

tos cargos del ejército. Éstos son sus argumentos:

■ Suiza está considerando últimamente un ejército permanente. Los que prestan el servicio militar obligatorio lo hacen durante nueve meses sin interrupción. Su formación la llevan a cabo profesionales del ejército en lugar de oficiales de las milicias. «La latente profesionalización aleja al ejército del pueblo.»

■ El servicio militar obligatorio conforme a la Constitución se está perdiendo. Sólo el 60% de los hombres realiza el servicio militar obligatorio conforme a lo establecido en

demócrata. Al ejército le basta con 10.000 soldados de alta disposición y 40.000 de baja disposición. Las misiones de paz con otros estados suponen una tarea importante. Establecer un ejército cada vez más potente para la seguridad interna es, en su opinión, un error.

El antiguo comandante de brigada Hans-Ulrich Ernst está a favor de una milicia nacional de sólo 30.000 hombres. «El ejército es demasiado grande, tenemos 140.000 soldados, que tienen la obligación de prestar el servicio militar durante 10 años. No necesitamos un ejército de masas.» Ernst propone

zonas altamente pobladas (comenta el antiguo consejero federal Ulrich Schlüer). En el frente izquierdo, los socialdemócratas y los verdes desean ampliar el marco de maniobra del ejército más allá de las fronteras interiores y realizar misiones de paz en el extranjero. «El verdadero reto para nuestro país no es de naturaleza militar, sino la protección del medioambiente, las catástrofes naturales y la pobreza mundial» (comenta el consejero federal de los verdes, Josef Lang).

Pero también la política militar oficial recibe críticas. El principio «seguridad a través



la Constitución. Todos los demás, realizan la prestación sustitutoria o quedan liberados de cualquier prestación. «Esto contradice la idea de equidad en la defensa y perjudica al concepto de milicia.»

¿Milicia o ejército profesional? Un ejército profesional «en solitario» sin relación con ninguna organización internacional no es más barato que una milicia nacional. Un ejército profesional sólo tiene sentido si se llevan a cabo acciones de combate internacionales y no un ejército puramente defensivo. Además, se debería reformar la Constitución federal, ya que no existe una mayoría entre la población y los cantones a favor del ejército profesional.

«No necesitamos un ejército de masas»

El Consejo Federal y la dirección del ejército están de acuerdo: deben disminuirse los efectivos del ejército. Hoy día las Fuerzas Armadas suizas cuentan con 220.000 soldados activos (de ellos 77.000 son reservistas). Ante todo, el servicio militar obligatorio general da lugar a un elevado número de efectivos, en comparación con los ejércitos internacionales. «El servicio militar obligatorio no tiene sentido ni en lo militar ni respecto a la seguridad, y no puede mantenerse en términos político-económicos», opina la experta en ejércitos Barbara Haering, del partido social-

que, en el futuro, el 90% de los reclutas presenten un servicio militar de siete meses consecutivos. De esta forma, estarían disponibles permanentemente 9.000 soldados. Con ello, los que prestan el servicio militar obligatorio serían instruidos y formados por oficiales del ejército y cuerpos de mando permanentes de la milicia. De esta forma, se reduciría el ejército activo a 30.000 personas (a esto habría que añadirle los 80.000 reservistas).

El experto militar del Instituto Tecnológico Federal Karl Haltiner propone una milicia nacional con una tropa formada por 30.000 hombres, un ejército central de 25.000 soldados voluntarios y 5.000 militares profesionales. Toma como ejemplo las milicias voluntarias americanas bien armadas, dirigidas por cuerpos de mandos de la milicia, el National Guard. Su idea sería una buena solución en términos económicos.

Tensa política militar

En la lucha por unas Fuerzas Armadas suizas al compás de nuestros tiempos, los frentes están en la práctica bloqueados: en el frente derecho, la UDC y Pro Militia, la asociación de antiguos miembros del ejército suizo. DeSean la defensa convencional ante el terrorismo con tropas acorazadas, infantería y artillería y hablan de tanques de combate en

de la cooperación» sigue siendo controvertido. Las nuevas tareas del ejército para la seguridad territorial, el desmantelamiento de la defensa convencional y las situaciones de amenaza parecen no quedar aún claras. Sólo queda claro que las amenazas a las que se enfrenta Suiza en el momento actual no provienen de ejércitos extranjeros, sino del terrorismo global (de acuerdo con la entrevista con el experto en seguridad Kurt Spillmann).

Oponentes y partidarios de las reformas de las Fuerzas Armadas deben confiar mientras tanto en el pueblo: Casi el 70% de los suizos creen que el ejército es necesario. Alrededor del 80% desea «un ejército bien armado y formado». El 51% se muestra a favor de la milicia nacional, pero el 42% está a favor de la eliminación del servicio militar obligatorio general. Comentario de los autores del estudio sobre seguridad del Instituto Tecnológico Federal: «El apoyo de los ciudadanos al ejército se mantiene intacto. La creencia de la necesidad de un servicio militar obligatorio general se desmorona. Continúa la situación de confusión.»

DOCUMENTACIÓN

Informe del Consejo Federal para la Asamblea Federal acerca de la política de seguridad suiza del 7 de junio de 1999 / Modelo de Fuerzas Armadas XXI del 24 de octubre de 2001 / Centro de documentación doku-zug.ch (www.doku-zug.ch)